



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

COMENTARIO SOBRE EL POEMA "LO QUE HAY QUE DECIR"

16/04/2012



Hicham Hamdan*

La prensa argentina transmitió la reacción israelí con respecto al poema, "Lo que hay que decir", del poeta alemán, Gunter Grass, ganador del premio Nobel de Literatura. Grass considera que el peligro sobre la paz internacional permanece en la potencia nuclear israelí y no en Irán. Israel respondió que el poeta fue motivado por el odio en escribir este poema y señaló que el pertenecía al movimiento nazi en su juventud. Asimismo consideró que esta opinión es engañosa.

Quizás la reacción israelí encontró empatía en los medios internacionales porque el poeta comparó entre el peligro nuclear israelí y lo que se denomina el peligro iraní. En otro sentido, el odio existente en algunos medios internacionales hacia Irán es lo que fomentó la empatía con Israel y no otros pretextos.

* Embajador de la República del Líbano en Argentina.

Está claro que el poema y su objetivo apuntan a la política de Israel y no a su pueblo. Esto es lo que intentó asegurar el autor. Pero a nadie le importa el pueblo y el peligro que corre a causa de las bombas nucleares israelíes o la política de construcción de un arma nuclear en Irán, si lo que alega el Occidente y los enemigos de Irán es cierto.

Se debe comprender que la posesión de armamento nuclear por parte de Irán o de Israel creará una carrera nuclear en la región. Vimos que Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, así como otros países, se interesaron por primera vez en construir reactores nucleares. A pesar de que estos países aseguran que quieren reactores nucleares para propósitos pacíficos, las circunstancias políticas pueden cambiar y los intereses vitales pueden requerir el establecimiento de un equilibrio de horror nuclear. ¿Se dejará que ocurra una carrera nuclear en la región?

Es obvio que la remoción del impedimento ante el establecimiento de una región libre de armas nucleares en Medio Oriente, supone que exista un mismo criterio en lo que se refiere a todos los países de la región. La oposición a que Irán obtenga armas nucleares no es justa si no existe una oposición igual a la posesión de Israel de armas nucleares. Por eso, se debe presionar a Israel para que se una al Tratado de la No Proliferación de Armas Nucleares. Israel es el único país en la región que no se unió a este tratado, y además prohíbe a los investigadores de la Agencia Internacional de la Energía Nuclear inspeccionar sus centros nucleares.

No hay duda de que el armamento no es factor decisivo para reguardar la existencia y la autodefensa, sino que es un incentivo de guerras y de impunidad. La paz es el factor verdadero para conservar la seguridad y establecer relaciones cordiales, cooperación e integración y para lograr florecimiento y progreso. Pero la paz se debe basar en los principios del Derecho Internacional y la justicia para que sea permanente.

Israel no puede seguir existiendo en medio de enemigos y olas de odio. La política israelí actual que se basa en expulsar la población, en apropiarse de los territorios y los lugares sagrados cristianos y musulmanes y en aplastar la historia del pueblo palestino no logrará la paz para Israel. Estas prácticas son prácticas colonialistas. Todo lector de la historia comprende y sabe que el destino del colonialismo será la aniquilación. Quizás esto es lo que desea quien alega ser amigo de Israel. Existe una gran iglesia estadounidense que proclama, a los cuatro vientos, que se debe crear el Gran Israel para que venga el salvador y aniquile este país. ¿Quién está engañando a quien? No me interesa la respuesta a esta pregunta. Sino que me interesa que sepamos quien está pagando el precio y cuanto está pagando mi país y el inocente pueblo palestino por esta política.

¿No es tiempo ya de que haya un salvador que salve a los árabes y judíos de estas ideas mortales? ¿No es tiempo ya de que pensemos en trabajar en pos de una paz verdadera?